

COLOMBIA 1988

INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACION PARA LA AGRICULTURA

ROL DEL IICA EN EL DESARROLLO AGROINDUSTRIAL

POR : ISIDRO PLANELLA

IICA
2.439
1988

Bogotá, Colombia
1988

Cobfem 338 P7121v 1988

COLECCION ESPECIAL
NOSMITHIANA BIBLIOTECA
HERNANDEZ

ROL DEL IICA EN EL DESARROLLO AGROINDUSTRIAL*

Isidro Planella

A. Conceptualización Agroindustrial

La AGROINDUSTRIA debemos entenderla como el manejo integrador de los procesos de producción de las materias primas del agro (pesca, acuicultura, silvicultura, ganadería mayor y menor, agricultura, caza y recolección) con los procesos de transformación o adecuación y los procesos de comercialización en función de los mercados. Este manejo puede significar una integración horizontal de empresas de producción, de transformación o adecuación, y de empresas de comercialización, o de una integración vertical en donde todas las decisiones se toman desde una sola gerencia. De cualquier manera existen vínculos económicos, tecnológicos y sociales que permiten a las partes compartir los riesgos y las utilidades en forma equitativa **.

La palabra agroindustria se ha estado utilizando como sinónimo de industria manufacturera alimentaria de acuerdo a la Clasificación Internacional Industrial Unitaria (CIIU) de las Naciones Unidas, clasificación que se adoptó hace más de 30 años y que hoy en día dada la complejidad del sector agroindustrial y al difuso límite entre la empresa agrícola que transforma o adecua sus productos y la empresa industrial que transforma o adecua o beneficia productos del agro ha llevado a algunos países como México y Brasil a adaptar una nueva clasificación incluyendo una serie de actividades que normalmente se conside-

* Este documento se preparó a solicitud del Ing. A. Donoso, durante su paso por Bogotá; por encargo del Director General Dr. Martín Piñeiro. Bogotá, noviembre de 1987.

** Algunas de estas ideas están implícitas en los cuatro documentos que el IICA preparó para la IX CIMA, Ottawa, septiembre 1987. En el Anexo 1 se transcribieron varios párrafos de dichos documentos que ilustran, sin mencionarlo, el carácter integrador de la agroindustria.

This One



NSDJ-TCA-POBQ

44
#2.439
1988

ran como actividades netamente agrícolas como es el caso de los centros de empaque o "packing house" o empresas especializadas de almacenaje de alimentos. A diferencia de la industria manufacturera alimentaria o no alimentaria que elabora materias primas de carácter renovable, en la agroindustria debe ser actor principal el productor de materias primas; de lo contrario seguiremos hablando de industria manufacturera alimentaria bajo otro nombre y será más difícil encontrar propuestas económicas de política que induzcan e incentiven el desarrollo agroindustrial y que produzcan una vinculación conveniente entre la actual industria manufacturera alimentaria y los productores de materias primas.

Un estudio hecho por la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos en México a base de información de los Estados Unidos, señalaba que del valor agregado de los alimentos el 15% revertía a los agricultores; el 23% a los fabricantes de insumos; el 35% revertía a los que transformaban o adecuaban la materia prima; y un 27% al sector comercializador de los productos finales. Estas cifras indican lo importante que es involucrar al campesino y al agricultor en general al proceso agroindustrial, que recibiría el 77% del valor agregado si fuera él el dueño de todo el proceso. La agroindustria así entendida produce en la agricultura o mejor en la producción primaria un efecto planificador y organizador del campo; introduce la tecnología en forma rápida y fácil ya que ella se hace rentable al tener la producción, un destino asegurado sea como producto final al estado fresco o transformado; genera numerosos empleos indirectos (relación: 9 a 1 directo). En general se modifican favorablemente las condiciones de vida del medio rural se disminuyen las tendencias de emigración a las ciudades, en fin el proceso agroindustrial va configurando una nueva organización del espacio regional y nacional. Esto explica el tremendo éxito que tienen organizaciones cooperativas agroindustriales que se han concebido para beneficio de los agricultores y cuentan con una excelente organización.

Creo que el grado de integración entre agricultura e industria debería medirse según la forma en que el productor de materia prima participa del negocio o se beneficia de las utilidades. Hay casos concretos, pero poco numerosos en el Continente, de ejemplos agroindustriales en que la integración de los procesos señalados se expresan muy bien. La mayoría de la industria alimentaria no se ha integrado con la producción de materias primas, se ha desarrollado totalmente desvinculada con el sector primario y siempre tratando de sacar las mayores ventajas económicas de los productores. A su vez éstos no tienen capacidad de negociación por su falta de organización y a que no se "atreven" a ser industriales.

Lo anterior no significa que no exista la industria alimentaria*. Por el contrario, un gran número de empresas deben existir como tales, dado su tamaño, proceso industrial que utilicen y característica de sus productos finales (panaderías, pastelerías, comidas preparadas, etc.). Generalmente estas empresas requieren materias primas elaboradas por otras empresas. También requieren atención especial, sobre todo en asistencia técnica en tecnología de procesos, gestión empresarial e higiene y sanidad entre otros, en el contexto de una política de desarrollo agroindustrial.

Los elementos conceptuales señalados permiten preguntarse, dentro de un contexto de desarrollo rural o general lo siguiente:

- qué rentabilidad tienen los productores si están o no asociados con el industrial?

* En este trabajo sólo se hace mención a la agroindustria alimentaria. La agroindustria no alimentaria presenta una problemática similar y en numerosos casos está estrechamente ligada a la actividad alimentaria. Ejemplo: producción de fibra de algodón, y como subproducto el aceite de la semilla.

- qué tipo de asistencia tienen de parte del industrial o si forman parte de la agroindustria, cómo ella se maneja?
- qué grado de aplicación de paquetes tecnológicos se aplican a la producción primaria y al proceso de transformación o adecuación cuando se da el modelo agroindustrial?
- qué necesidades de investigación se generan cuando el modelo agroindustrial, existe?
- por qué razón las cooperativas de producción campesinas o aquellas asociaciones que han incorporado procesos industriales fracasan? Están estas asociaciones vinculadas al mercado?
- por qué algunas cooperativas o asociaciones campesinas de carácter agroindustrial han tenido éxito?

Estas y muchas otras preguntas y puntos de vista podrían ser de gran utilidad para tener más elementos de juicio en la formulación de políticas de desarrollo agroindustrial. También resultaría conveniente examinar cómo las medidas e instrumentos de política macro favorecerían o frenarían la formación o el progreso de empresas formadas entre los productores de materias primas y los industriales de alimentos existentes.

Otro aspecto que habría que estudiar e incorporar bajo el concepto agroindustrial son las llamadas "comercializadoras" de productos al estado en fresco que en muchos casos corresponden a los centros de empaque o "packing house". Estos manejan los productos al estado en fresco en forma industrial o lo que llamo, el manejo industrial de productos frescos especialmente, granos, frutas, hortalizas, pescados y

mariscos. Este rubro no lo considera la CIIU*. Estas son las agroindustrias de transformación cero o de adecuación que como cualquier agroindustria utiliza las técnicas de comercialización para llegar a los consumidores a través de los más apropiados canales y estrategias que dicha técnica haya identificado.

Si las herramientas técnicas que dispone la comercialización no se aplican en una empresa, junto con las herramientas de una buena administración o gestión, se produce el fracaso empresarial.

Las estrategias de ventas, el buen conocimiento del mercado, el apoyo propagandístico que se tenga y se logre del producto, la eficiente distribución y el buen manejo de la tecnología, son los elementos que permiten recorrer con fluidez los canales de comercialización o crearlos cuando no existen. La tecnología a usar estará de acuerdo con la calidad solicitada por el usuario, pero cuando existen exigencias sanitarias se requerirá una calidad acorde con dicha exigencia y habrá que utilizar aquellas técnicas que logren esa calidad. También la tecnología en el esquema de ventas permitirá reducir costos y desarrollar nuevos productos o nuevas presentaciones de productos, incluyendo aquellos en fresco y los de consumo masivo. Las expresiones del que "el cuello de botella es la comercialización para la incorporación del campesino al mercado" creo que es falsa.

Son todas las partes de un todo, la agroindustria, que con una buena gestión empresarial sobre todo en la parte de la promoción y estrategia de las ventas, es como la agroindustria con los campesinos logra el éxito, ya que el valor agregado que con ella se logra revierte a los dueños de la agroindustria, los campesinos.

* CIIU: Clasificación Internacional Industrial Unitaria de ONUDI.

B. Desarrollo Agroindustrial: Algunas Consideraciones

El desarrollo agroindustrial es una temática que concita una alta preocupación de los diversos sectores de la economía y en forma muy especial los sectores agropecuarios, industrial, de salud y el educacional. Esta preocupación de cada uno de estos sectores ha producido la aparición de numerosas entidades y acciones programáticas de las instituciones existentes, que en los últimos años se han preocupado de propiciar el desarrollo de la agroindustria desde su propio ángulo temático y sin obedecer a ningún lineamiento de política y base conceptual para que sean las inversiones más exitosas.

El desarrollo agroindustrial no se producirá y si se produce no beneficiará al campesino, si no se entiende el concepto de agroindustria y si se sigue considerando a ésta, o sea a la unidad económica empresarial como simple "industria transformadora de productos agrícolas" o más sencillamente como la planta con chimenea que procesa las materias primas a través de una transformación o adecuación industrial con escasa vinculación con los mercados y sin tener bajo su control el abastecimiento de las materias primas a través de una asesoría permanente sobre la producción primaria.

El desarrollo agroindustrial conlleva acciones destinadas no solo a la promoción y desarrollo de proyectos agroindustriales de inversión, sino también a acciones de apoyo muy relacionadas tales como:

1. La investigación aplicada que integre aquella relacionada con tecnología de alimentos y la investigación agropecuaria, así como investigaciones socio-económicas para identificar modelos, metodologías, tamaños de empresas más convenientes, formas jurídicas más apropiadas que requieran los proyectos para la formación de empresas agroindustriales.

2. La información. En este aspecto, además de la información de mercados y oportunidades de negocios, que es una información que está a nivel del usuario específico, hay necesidad de otro tipo de información que apoye las iniciativas de inversión del sector privado y en especial de los agricultores y campesinos como es la información relacionada con tecnología de producción y transformación de productos, de equipos, de maquinarias, de especialistas, de centros de investigación, de empresas de enseñanza y capacitación, de empresas consultoras y de asistencia técnica y de empresas de desarrollo de productos, entre otras, que son de gran ayuda para los organismos promotores y de fomento como para los inversionistas.
3. La enseñanza superior y capacitación. En este aspecto cabe preguntarse si las carreras tradicionales del agro están adecuadas para enfrentar el reto del desarrollo agroindustrial, así como las carreras de economía y de la ciencia y tecnología de alimentos.

En este aspecto es necesario introducir asignaturas o reformular las existentes para poder ofrecer materias sobre formulación y evaluación de proyectos agroindustriales, profundizar conocimientos sobre fisiología de postcosecha y manejo postcosecha de productos vegetales y fisiología de postcaptura y postbeneficio de productos cárneos, conocimientos referidos a la gestión empresarial, análisis financiero, análisis de proyectos y estrategias de comercialización. Estas son algunas de las materias que están necesitando ser reformuladas en los "pensum" universitarios o bien ofrecidas a través de cursos cortos de actualización de conocimientos.

4. La Asistencia Técnica Operativa. Se refiere a aquella asistencia que requieren las empresas alimentarias o las agroindustriales existentes o en etapa de puesta en marcha, pero

de carácter integral, es decir, que el técnico que la da pueda identificar en qué aspecto del conocimiento se requiere la asistencia. La entidad que la da debe ser capaz de apoyar en cualquier área del conocimiento a la empresa de modo que ésta no tenga que recurrir a tres o cuatro entes diferentes para solucionar sus problemas. Esto se presenta en forma dramática en las empresas campesinas apartadas de las principales ciudades que requieren apoyo. Este apoyo generalmente es excelente cuando se trata de aspectos agropecuarios, pero termina siendo parcial y a veces no es el apoyo más importante.

5. El Crédito. Toda la gestión crediticia para la agroindustria debe también ser integral, con el fin de que fomente la creación de empresas agroindustriales y no desaliente a los agricultores o asociaciones de productores o campesinos, pues con este tipo de crédito se financiaría todo el proyecto agroindustrial, o sea, la parte necesaria de inversiones en el cultivo o la cría, la parte de las inversiones en comercialización, o sea propaganda, promoción y distribución, las inversiones fijas y el capital de trabajo. Actualmente las iniciativas agroindustriales deben recorrer distintas instancias de crédito en diferentes instituciones financieras para lograr poner en marcha una agroindustria. A veces cuando se tiene aprobado un crédito no se consigue el otro y así los proyectos se perjudican en forma drástica llegando en casos extremos a fracasar totalmente.
6. La gestión de calidad. La calidad generalmente en el sector alimentario de América Latina es considerada algo secundario y como un costo molesto. No es necesario destacar la importancia en el comercio nacional e internacional y el hecho que se le debe considerar como una inversión en cualquier proyecto. En estos aspectos de calidad debemos distinguir lo relacionado al control de calidad a nivel de la empresa producti-

va, la certificación de la calidad que se debe llevar a cabo por entidades privadas o públicas de alto nivel técnico, de modo que sirvan de arbitro en las negociaciones comerciales nacionales o internacionales y las normas de calidad, de muestreo o de identidad de los productos. En este aspecto falta mucho por recorrer en el sector agropecuario y estos aspectos son críticos en el desarrollo de empresas agroindustriales, para asegurar el éxito comercial y la conquista y presencia con sus productos en los mercados internacionales.

7. Los aspectos institucionales. El desarrollo agroindustrial y en particular la promoción y el fomento de empresas agroindustriales en relación a las instituciones, es de consideración muy especial por cuanto al ser la actividad agroindustrial muy compleja y que maneja simultáneamente y muy concatenadas, las actividades de producción primaria de un bien renovable, su transformación o adecuación industrial y su comercialización requiere de apoyos, decisiones y políticas que básicamente provienen en la actualidad de tres sectores a saber: el sector agrícola, el sector industrial y el sector económico. Cada uno de éstos están manejados con criterios diferentes, por lo tanto aplican medidas diferentes a la agroindustria y lo más crítico es que esas medidas son a veces antagónicas y más que beneficiar al proceso de promoción y desarrollo de agroindustrias lo frenan y lo peor, dejan por fuera a sus principales actores que son los campesinos y productores de materias primas en general. La agroindustria o mejor los procesos de planeación, programación y fomento de la agroindustria no tienen en la mayoría de los países de América Latina una clara ubicación institucional dentro del sistema institucional del Estado, con lo cual la responsabilidad de su desarrollo se diluye en muchas entidades. De esta forma, no se le atribuye la importancia y especificidad que ella tiene, a pesar de los casos exitosos a nivel campesino,

que si bien es cierto no son numerosos, pero demuestran las ventajas de ella en el mejoramiento de su condición de vida.

Es difícil señalar causas del por qué de tal situación, personalmente creo que se debe al alto desconocimiento del significado conceptual, estratégico y político de la agroindustria. Por ser compleja, multidisciplinaria, nueva como modelo e innovadora, causa temor o resistencia en el personal de las reparticiones públicas que deberían impulsarla.

En el contexto del significado del desarrollo agroindustrial, el IICA está empezando a considerarla como lo demuestran los documentos del IICA en la IX CIMA y la Declaración de Ottawa/1 y los planteamientos hechos en la reunión de Cartagena por el Director General y el Dr. Lucio Reca /3.

El Director General Dr. M. Piñeiro, hablando en la inauguración de la reunión de Cartagena/2 sobre las relaciones entre la agricultura y el resto de la economía puntualizaba que: "la política industrial se diseña con frecuencia descoordinada de la política agrícola, en particular la tecnológica, y existe a menudo asimetría en el grado de apertura económica de ambos sectores, lo cual se refleja en relaciones de precios insumo-productos inadecuados para la tecnificación". (Pág. 23).

Cuando la agricultura se vuelve comercial, requiere en forma obligatoria que la producción se maneje con un enfoque industrial, aspecto que es inherente a la agroindustria.

1/ IX CIMA. 1987. Mandato de Ottawa. Pág. 3, Párrafo 7; p. 7, Recomendación 2; p.15 Recomendación 1.

2/ PIÑEIRO, M. 1987. Discurso inaugural, In Memorias del Seminario sobre Políticas Comerciales y de Precios en la Agricultura Latinoamericana. IDE, IICA, Cartagena, Colombia.

3/ RECA, L. 1987. "Dinamización de la Agricultura en el Contexto de la Situación Económica Actual. In Memorias Seminario sobre Políticas Comerciales y de Precios en la Agricultura Latinoamericana. IICA-IDE, Cartagena, Colombia. pag. 201.

Asimismo Reca, L.R/¹ al referirse a la dinamización de la agricultura en el contexto de la situación económica actual señala que:

"Dentro del ajuste agropecuario, otra área que puede contribuir al crecimiento del sector es la política agroindustrial. El procesamiento (transformación o adecuación) de la producción primaria puede verse como una actividad que transforma la biomasa generada en el sector. Las señales de los mercados internacionales reflejan cambios habidos en tal sector: la tecnología de punta, los nuevos desarrollos en la ingeniería genética y la biotecnología adquieren un mayor significado al pensar en un complejo agroindustrial moderno que potencie el desarrollo del sector primario".

"La biotecnología está alterando los procesos en un gran número de sectores productores y procesadores de productos alimentarios, materias primas e insumos agropecuarios".

"Una propuesta en torno a la agroindustria puede concretar el avance hacia la modernización de la economía, con la enorme ventaja de estar asentando tal proceso en un sector como el agrícola, que en el caso de la región garantiza precios internacionalmente competitivos".

"Un enfoque de esta naturaleza no carece de importancia política en un momento histórico caracterizado por el pesimismo sobre las posibilidades de la agricultura, una agroindustria moderna (que incorpore a los productores) constituye una acción promisoría, un campo nuevo que se abre con aire renovador".

Resumiendo, el desarrollo agroindustrial debe significar el progreso en la disponibilidad de alimentos; el mejoramiento del nivel de vida de los campesinos; la reducción de las pérdidas de alimentos; un mayor

¹/ RECA, L.R. op. cit. p. 10

grado de preparación de los alimentos ofertados; una mayor aplicación de las normas de calidad e identidad; el mejoramiento de la calidad y la sanidad; el enriquecimiento y fortificación de los alimentos; el aumento del empleo con mejores ingresos para atacar la mala e insuficiente alimentación; la mayor aplicación tecnológica a la producción de materias primas; la mejor capacidad de negociación del país con los consorcios transnacionales alimentarios; la conquista y presencia en los mercados internacionales; todo esto, a través de unidades económicas llamadas empresas agroindustriales que sean rentables cualquiera sea su tamaño, composición, localización o tipo de propiedad.

C. Relaciones de la Concepción Agroindustrial con el Desarrollo Rural y las Formas Asociativas Campesinas

Si entendemos la agroindustria a nivel microeconómico, o sea, como una empresa en que los actores principales son los productores de materias primas, se puede ver con claridad el rol que estas empresas pueden jugar en el desarrollo rural. Creo que los programas de desarrollo rural se deben apoyar y basar su estrategia en la promoción y puesta en marcha de estas empresas agroindustriales, ya que se ha demostrado, generalmente, que las empresas u organizaciones campesinas por sí solas no producen el desarrollo y bienestar del actor principal ya mencionado. La agroindustria se constituye como una salida económica posible porque integra diferentes actividades con un fin único que es satisfacer a un consumidor, pero haciendo rentable la actividad de los campesinos al entregar productos adecuados o transformados reteniendo ellos el valor agregado y logrando una buena capacidad de negociación con los intermediarios en caso que no comercialicen por sí mismo sus productos finales. Los programas de desarrollo rural serán más exitosos si llevan involucrados en su estrategia el concepto agroindustria para aplicarlo por un lado en la formulación de proyectos específicos de inversión con los campesinos y por otro lado para que se considere esa base conceptual en los organismos encargados de diseñar, preparar y poner en marcha los programas o proyectos de desarrollo rural. La complejidad del sistema agroindustrial en estas entidades fácilmente se resuelve con el apoyo y aplicación de las técnicas de planificación y organización que el IICA maneja, derivadas de las experiencias del Proyecto Proplan en que se induce el trabajo en equipos multidisciplinarios, con administración por objetivos, permitiendo el apoyo y la coordinación de todos los elementos que la agroindustria conlleva en la formulación y puesta en marcha de las actividades que la constituyen y apoyan.

Entre las empresas privadas que mayor dificultad han tenido para constituirse en empresas agroindustriales, están las diversas FAS, tales como cooperativas campesinas, cooperativas de agricultores y asociaciones de producción, entre otras.

La razón parece estar vinculada a tres factores:

- a) Falta de conceptualización y conocimiento de la complejidad del fenómeno agroindustrial.
- b) Falta de previsión y conocimiento de la gestión empresarial que toda empresa debe disponer.
- c) Excesiva delegación del manejo empresarial a personas de muy baja instrucción, confundiendo la función de gerencia con la de líder local.

La integración entre la producción de las materias primas con su adecuación o transformación no funciona por sí sola, debe estar enmarcada en una organización empresarial y debe tener muy bien estudiado el mercado y la estrategia de la comercialización de sus productos. Debe existir una dirección técnica, administrativa y financiera para que conduzca con éxito comercial la gestión empresarial. Esto implica que las organizaciones campesinas o de agricultores si no tienen entre sus socios el personal profesional idóneo, deben necesariamente delegar la dirección y administración de la empresa en técnicos con experiencia, cuyo costo deberá estar contemplado en los costos de personal del proyecto de factibilidad que dio origen a la empresa. Las funciones de todo el personal también deben ser definidas antes de la puesta en marcha de la empresa. Es perfectamente posible que pequeñas empresas agroindustriales puedan funcionar exitosamente con la modalidad de autogestión, siempre y cuando esas pequeñas unidades productivas estén asociadas a otra empresa que comercialice el producto y tenga capacidad de negociación. Generalmente el éxito comercial de las agroindustrias se produce cuando se manejan volúmenes adecuados con flujos y calidad constante y se tiene una adecuada presencia en el mercado. Para ello se requiere una excelente administración, conocimiento de los negocios y un buen uso de la tecnología. Además de las actividades propias de la empresa agroindustrial, la gerencia debe estar al día de los factores

externos que le pueden afectar, favoreciendo o entorpeciendo su desarrollo. Entre éstos se tienen factores legales, políticos, tecnológicos, informativos, comunitarios y sociales. Por eso es muy importante que la gerencia tenga un conocimiento exacto del entorno, en el cual la empresa se desenvuelve. Si se trata de un proyecto, el proyectista deberá conocer muy bien el entorno en donde la empresa se organizará. La razón de estas consideraciones es que una empresa agroindustrial presenta peculiaridades inherentes al sector agrícola, al sector industrial y tiene que ser entendida por el medio agropecuario en que se localice.

Estudios realizados en Colombia y México sobre las formas asociativas campesinas que se han aventurado a realizar proyectos agroindustriales (incluyendo empresas que manejan productos en fresco) se presentan resumidas a continuación:

Un estudio realizado en Colombia ha demostrado lo siguiente/^{1/}:

- a) "Las empresas promovidas han sido programadas básicamente por el medio y no para actuar sobre el medio. Ello se ha debido a que las instituciones asistenciales no han contado con los funcionarios idóneos ni con instrumentos técnicos, jurídicos y económicos que le permitan apoyarlos operativamente".
- b) "Las empresas una vez creadas se dejan operando con el campesino (iletrado, sin entrenamiento), el párroco o un funcionario de la institución asistencial, muchas veces improvisado".
- c) "Las formas asociativas (FAS) se conciben como un producto de la acción institucional (importa más el número de empresas

^{1/} MIRA, J. 1966. Un posible papel de las formas asociativas en el desarrollo agroindustrial. In *Agroindustria y desarrollo económico* IICA. Serie Seminario no. 314. Coop. y coautor (J. Planella). Bogotá, Colombia

creadas en un año que el éxito económico-social de las mismas) no se les considera como parte del sistema institucional en el deben jugar un rol en el desarrollo regional".

- d) "Las FAS se diseñan en términos de un marco jurídico olvidándose se que deben formar parte de un esquema organizativo dentro de un proyecto de preinversión. Es decir, las Formas Asociativas deben crearse para administrar una actividad empresarial sea la producción, transformación o comercialización integradas vertical u horizontalmente".

El campesino puede manejar en casos especiales y con la asesoría institucional, empresas de comercialización y producción, siempre y cuando, las actividades no exijan una alta eficiencia y una capacidad técnica administrativa compleja. En la actualidad y dada la complejidad del sistema agroindustrial, es muy difícil que el campesino pueda manejar criterios financieros y de oportunidades de mercados que le permitan intervenir en él sin tomar decisiones intuitivas. De esto se induce que es necesario delegar las funciones de dirección técnica y económica en personal idóneo, cuyo costo de honorarios esté contemplado en el proyecto de inversión. Con esto se quiere decir que la gestión empresarial debe ser delegada.

En el caso de México un estudio reciente/¹ destinado a conocer la situación de la pequeña y mediana agroindustria en el medio rural se obtuvieron los siguientes hallazgos:

- a) "Generalmente existe discordancia entre la promoción, instrumentación, operación y administración de las agroindustrias,

^{1/} MARISCAL, J. 1984. La agroindustria en el desarrollo rural. In El desarrollo rural, problemas y perspectivas en América Latina SARH, México. Citado por Aguilera, M. In Situación de la pequeña y mediana agroindustria III Reunión Técnica sobre Financiamiento Agrícola, ALIDE. Rosario, Argentina.

atribuible a que en cada una de estas etapas intervienen diferentes dependencias del sector público sin continuidad ni seguimiento del proceso".

- b) "El establecimiento de agroindustrias en el medio rural a menudo se realiza sólo para procesar la sobreproducción estacional, con lo que se beneficia determinado producto cíclico, trabajando unos cuantos meses al año y utilizando la capacidad instalada a muy bajo nivel".
- c) "Con frecuencia, las agroindustrias son instaladas sin promoverse desde su inicio entre los campesinos a los cuales se pretende beneficiar, lo que ocasiona un marcado desinterés por parte de éstos y origina dificultades para la captación de materias primas".
- d) "Comúnmente, los productos obtenidos en las agroindustrias están sujetos a un fuerte intermediarismo para su comercialización, pues de ordinario no se logran abrir canales de distribución propios, quedando supeditadas a la negociación con la gran firma industrial".
- e) "Algunas inversiones se realizaron sin un estudio previo de factibilidad, lo cual se ha traducido en períodos prolongados de instalación, obras inconclusas, problemas técnicos para iniciar su funcionamiento, localización inapropiada, etc., y"
- f) "En ocasiones, la operación se ve afectada por dificultades para la obtención de créditos, tanto para la inversión fija como para el capital de trabajo".

En el caso de las agroindustrias que prosperan económicamente, Aguilera, M. señala que incurren en dos defectos: "(a) tienen muy poca capacidad de gestión mercantil 'hacia atrás y hacia adelante'; y (b) no

han tenido capacidad en tornarse agentes financieros o innovadores tecnológicos". Esto en el caso de cooperativas o grupos asociativos.

Como se aprecia de los resultados de los estudios de Colombia y México, parece ser que las fallas de las FAS dedicadas a la agroindustria no se deben al carácter "individualista de nuestros campesinos y agricultores". Son el resultado de fenómenos institucionales y sociales más profundos que requieren un replanteamiento de los programas de promoción actuales. Estos a su vez no pueden tener el éxito que se espera si no se establecen políticas integrales de carácter nacional de desarrollo agroindustrial.

Los pequeños productores agrícolas pecuarios y pescadores artesanales si no se pueden asociar y especializar en la producción para manejar volúmenes importantes, en forma continua y con calidad competitiva a través de empresas agroindustriales, no saldrán de su mediocridad económica. Las otras alternativas son: seguir en la pobreza en que viven o convertirse en proletarios de empresas manufactureras alimentarias o de empresas transnacionales, sin tener la posibilidad de mejorar, como le corresponde, su actual nivel de vida.

D. La Acción del IICA en el Desarrollo Agroindustrial.

De acuerdo a lo expresado en el Plan de Mediano Plazo del IICA; los elementos económicos señalados en los documentos de la IX CIMA, los problemas gruesos y graves que enfrenta el continente como son: los altos índices de desnutrición/1, la concentración poblacional urbana llegando al 80% en algunos países y regiones (Chile, Argentina, regiones del Brasil), y las pérdidas de alimentos que en Colombia alcanzan a 300 millones de dólares/2 anuales y lo que planteo en este documento, permiten afirmar que el IICA podría jugar un rol decisivo en el desarrollo agroindustrial, pero en la situación actual y frente a este posible desafío, cabe hacerse las siguientes preguntas:

- Qué base conceptual sobre la agroindustria manejará el IICA para que facilite sus acciones en este campo?.
- Si la agroindustria se considera una alternativa para el desarrollo agropecuario, cómo se introducirá en los programas de desarrollo rural, reforma agraria, y planificación, las estrategias y procedimientos que conduzcan al estudio y puesta en marcha de programas y proyectos así como de políticas que favorezcan su desarrollo?.
- Qué elementos de políticas macroeconómicas el IICA, podría proponer a los gobiernos para que incentiven el desarrollo agroindustrial dentro del actual concepto de "desarrollo del sector agropecuario"?

1/ Colombia. 66% población no consume las calorías mínimas necesarias. 150 niños menores de 5 años mueren al día por efecto de la desnutrición. In *op. cit.* pág.13

2/ MORENO, J.; PLANELLA, I.; PEÑA, I. 1986. Manejo Postcosecha de productos agropecuarios y pesqueros en Colombia. Bogotá, Colombia. (IICA: publicación miscelánea (en proceso de impresión en la Oficina en Colombia).

- Qué áreas del conocimiento se deberían incluir en la capacitación como apoyo a los diversos proyectos de los países para promover en el mediano plazo el desarrollo agroindustrial?.
- Hasta qué punto es conveniente impartir cursos de proyectos agrícolas como forma de capacitación a los profesionales del sector agropecuario, dejando de lado la capacitación en proyectos agroindustriales?.
- Cómo puede el IICA aprovechar las experiencias de agroindustrias exitosas, propiedad de cooperativas de productores agrícolas para utilizar sus modelos de desarrollo y aplicarlo y ponerlo en marcha con las formas asociativas de los programas de desarrollo rural actualmente en marcha?.
- Qué podría hacer el IICA para aplicar modelos exitosos de cooperativas agroindustriales a través de los programas de desarrollo rural y reforma agraria de los países?.
- En qué medida puede el IICA integrarse al sistema mundial de información de mercados en alimentos para poner al alcance de los países en forma rápida y barata dicha información para ayudar a los proyectistas y entidades de fomento en la elaboración y promoción de proyectos agroindustriales. En el caso de las frutas y hortalizas al estado fresco y transformado existen más de 50 empresas de información.
- Tiene el IICA un real y profundo conocimiento de la problemática de la transformación y adecuación de productos agropecuarios, es decir, los problemas de la aplicación de la ciencia y tecnología de alimentos y de la industria alimentaria especialmente en los campos del control de calidad, abastecimiento de materias primas, la sanidad y de la investigación en ciencia y tecnología de alimentos?. Estos elementos deben ser considerados en la

formulación de una política agroindustrial si se quiere dar un fuerte impulso al sector agroindustrial.

- Qué importancia le atribuye el IICA al manejo postcosecha de productos agropecuarios, especialmente productos al estado en fresco para poder influir en los países que desarrollen programas en esta área, con el fin de disminuir las pérdidas de alimentos e incorporar tecnología especialmente de carácter alimentaria y de control de plagas y enfermedades en las empresas comercializadoras o agroindustriales que se pongan en marcha en las zonas rurales con campesinos o agricultores.
- En qué forma se negociará o canalizará la ayuda de terceros países, principalmente de la CEE en el área agroindustrial que a veces se presenta como apoyo puntual a los campesinos pudiendo esta ayuda, por acción del IICA, ser incorporada a los proyectos de los diversos Programas del IICA?

Los anteriores interrogantes reflejan algunos aspectos que tienen que ser tomados en cuenta para que una Entidad, como el IICA, pueda tener un mayor impacto y tomar el liderazgo en el proceso de "industrialización de la agricultura" en el continente. Creo que ello no será difícil por las siguientes razones:

- a) El IICA tiene un patrimonio amplio, rico y profundo sobre el conocimiento económico y agrícola de la región.
- b) En el contexto de las agencias internacionales, el IICA, a mi modo de ver, está en inmejorables condiciones para lograr un liderazgo en la promoción y puesta en marcha del desarrollo agroindustrial en América Latina y El Caribe (ALC) ya que:
 - 1) Dispone como ninguna otra entidad de representaciones en todos los países.

- 2) Cuenta con profesionales especializados en diversas áreas del conocimiento: agrícola-económico, administración-programación, transferencia, tecnológica-agronómica, información, y lo más importante, capacidad para "armar" planes y programas.
- 3) Dispone de las orientaciones del PMP, de los planteamientos de los documentos de la IX CIMA y del Mandato de Ottawa que son la base que justifica una acción agresiva en el área agroindustrial.
- 4) Tiene capacidad para canalizar recursos externos en la buena dirección agroindustrial, pero sus profesionales deben estar convencidos e impregnados de los conceptos agroindustriales.
- 5) Existe capacidad para promover acciones y programas agroindustriales pues actúa a través de los grupos dirigentes y orientadores de la política de los países. El IICA debería en este nivel provocar acciones conducentes al estímulo de las inversiones en que participen los agricultores y campesinos en la transformación y comercialización a través de empresas con integración vertical y si es en sentido horizontal, que dichos estímulos favorezcan la asociación o vinculación con las industrias alimentarias. Al mismo tiempo, el IICA, por su experiencia, está en condiciones de colaborar en la creación y reforzamiento en los países de entidades o programas de apoyo a la agroindustria aunque sean ajenos a su quehacer, pues en este caso tiene la potencialidad de entregar elementos de juicio que favorezcan la acción de esas unidades de apoyo o servicio agroindustrial.

- 6) El IICA puede y debería divulgar y promover ampliamente una concepción agroindustrial con el objeto de lograr un vocabulario común y paralelamente apoyar, coordinar e complementar acciones de los gobiernos y agencias internacionales que permitan una mayor integración entre la agricultura y la industria manufacturera.
- c) Existen en el continente otras agencias involucradas en el desarrollo agroindustrial, tales como ALIDE, JUNAC, AID, ALICA, FAO, ONUDI y OPS, entre otras. La mayoría de ellas no ha llegado a manejar una concepción integradora del desarrollo agroindustrial, excepto ALIDE, que tiene claro el concepto, lo cual se ha debido, en parte, a la constante colaboración que el IICA le ha prestado por mi intermedio en numerosas ocasiones, como lo puede confirmar su Director Ejecutivo Carlos Garatea. Por lo anterior, el IICA puede ser el catalizador del desarrollo agroindustrial si aprovecha los esfuerzos de otras entidades internacionales y los canaliza a través de una estrategia de desarrollo agroindustrial.

En conclusión, sugiero que el IICA debería:

- a) Afianzar una concepción agroindustrial como la señalada, hacerla suya y divulgarla como un elemento de la seguridad alimentaria.
- b) Divulgar y crear conciencia al interior de las entidades estatales de planificación, de las ventajas socioeconómicas y políticas de una acción multidisciplinaria, intersectorial e interinstitucional de la agroindustria como elemento integrador.
- c) El IICA por manejar todos los elementos socioeconómicos y tecnológicos del sector agropecuario, su capacidad de gestión

y la necesidad de "industrializar" el campo, debe servir de catalizador para lograr la integración con el sector industrial y comercial en beneficio del nivel de vida de los campesinos.

- d) Aprovechar las experiencias de su acción en Colombia, a través de lo que se ha podido lograr, así como de la acción de otros programas exitosos para sacar de ellos las enseñanzas y orientaciones que se deben tomar en cuenta para promocionar, fomentar y poner en marcha programas y proyectos en que la creación de empresas agroindustriales sea la meta.
- e) Finalmente, con el fin de analizar y estructurar los aspectos señalados, debería llevarse a cabo una reunión interna organizada por el Programa IV con la participación de profesionales adscritos a dicho programa, así como de un grupo de especialistas de los otros programas.

Se debería estudiar también la posibilidad de invitar a algunos profesionales de reconocida gestión en el campo agroindustrial para que sirvan de apoyo en la búsqueda del consenso sobre agroindustria.

ANEXO 1

En los documentos que el IICA preparara para poner a consideración de la IX Conferencia Interamericana de Ministros de Agricultura (CIMA) celebrada en Ottawa en el mes de septiembre pasado se hace un completo análisis de la situación actual, limitantes y perspectivas de la agricultura en América Latina y el Caribe (ALC). En estos documentos se resalta claramente la necesidad de la industrialización del campo para inducir la modernización del agro. Los planteamientos señalados en los cuatro documentos y en el resumen permiten señalar la importancia que reviste para el IICA disponer de una conceptualización de la agroindustria que le permita entenderla en su complejo significado evitando una definición que sería muy difícil lograrla dadas las múltiples actividades que involucra a nivel empresarial y en el contexto de su desarrollo.

El autor con el fin de resaltar algunos juicios favorables para el impulso y desarrollo agroindustrial de ALC se permite citar algunos párrafos de los distintos documentos señalados.

Tema 1

Evolución Reciente, Perspectivas y Potencial de la Agricultura de las Américas en el Contexto Económico Internacional

Parágrafo 16 página 5:

A diferencia de las décadas pasadas, no existe hoy en día un "modelo" de desarrollo que interprete los requerimientos y posibilidades de los países de la región y constituya un marco para los programas económicos. Obviamente tampoco existe este marco para el papel del sector agropecuario. Sólo se observa un consenso

creciente respecto del agotamiento del modelo de sustitución de importaciones, la importancia de las políticas macroeconómicas sobre la agricultura, y la influencia negativa de las políticas industrialistas de décadas pasadas sobre la agricultura misma, que si bien favorecieron el crecimiento y la industrialización de ALC, tuvieron un sesgo contrario a la agricultura y a la apertura económica.

Parágrafo 17 página 5:

En el contexto actual de corto lazo, y dadas las necesidades emergentes de los programas de estabilización y ajuste estructural vigentes en muchos países de la región, la agricultura podría jugar un papel relevante en la dinamización de la economía, en virtud de su peso actual en la economía regional (18% del PIB global; 38% del empleo; 32% de las exportaciones), su sesgo exportador" y su dinamizador. Un aumento de la producción agropecuaria tendría implicancias netamente favorables en cuanto al ajuste externo -cada su balanza comercial positiva- y la estabilización de precios, pues la única manera perdurable de controlarlos es vía aumento de la oferta. Además, la reactivación agrícola tiene un importante efecto multiplicador sobre el conjunto de la economía en virtud de sus encadenamientos con las industrias proveedoras de insumos y procesadoras de materias primas agrícolas, como lo prueba, por un lado, la participación de los insumos en más de un 30% en el valor bruto de la producción agrícola y, por el otro, el hecho de que más de un 40-50% de esta última tiene como destino la industrialización (datos para varios países de ALC).

parágrafo 18 página 5:

En el largo plazo, no cabe duda que la agricultura sólo podrá tener un papel relevante a condición de que se profundice su tecnificación, se aumente su diversificación y eficiencia, y se capitalicen a nivel nacional los efectos multiplicadores generados por una creciente interdependencia sectorial. Ello será necesario para poder mantener las ventajas comparativas y la competitividad en los mercados, aprovechar los aumentos de productividad como fuente de crecimiento económico y revitalización de la agricultura tradicional, y sacar provecho más adecuadamente de los efectos multiplicadores que la dinamización agrícola genera. Se requerirá además de estrategias específicas que aseguren que los beneficios derivados de la modernización productiva sean accesibles a los diferentes estratos productivos, en especial a aquellos más postergados actualmente.

Parágrafo 40, página 15:

Si bien los datos resultan aún precarios, pareciera que durante el "período de la crisis" (1982-1986), la agricultura ha tenido un mejor comportamiento en los países en que la misma ha tenido un mayor balance con respecto a otros sectores de la economía (o sea menor "importancia relativa"); y cuando la misma ha sido más "moderna" (tecnificada) y diversificada. Estos aspectos parecen coincidir en la dirección de una mayor integración de la producción primaria, lo cual posiblemente favorezca la existencia de elementos "amortiguadores" de defensa que raramente existen cuando la agricultura tiene pocos encadenamientos productivos y se limita a la producción primaria. La diversificación es otra característica relevante, ante situaciones de mercado cambiantes y muchas veces imprevisibles.

Parágrafo 173, página 68:

Asimismo, los valores citados sólo representan el aporte directo del sector agropecuario a la economía, sin considerar las relaciones o "encadenamientos" con otros sectores. A título de ejemplo, "50 al 58% del sector manufacturero en América Central está constituido por las industrias de alimentos, bebidas y tabaco"^{1/}, lo cual indica una significativa contribución a la economía a través de "efectos multiplicadores". Los datos del Cuadro 7 -si bien desactualizados por la falta de estudios intersectoriales más recientes- confirman lo señalado: tanto los encadenamientos hacia atrás (representados por la contribución de los "insumos de otros sectores" al valor bruto de la producción -VEP-) como hacia adelante (vía VEP destinado a la industria) constituyen una porción significativa y creciente del valor de la producción agropecuaria.

Parágrafo 176, página 69:

Los elementos centrales que definen el posible papel de la agricultura son:

- La agricultura tiene una balanza comercial positiva en la mayoría de los países de América Latina y el Caribe. Un

^{1/} Pizarro, C. "La agricultura ante la deuda externa y la reactivación de los países del CERECA", VII Reunión Ordinaria del CERECA, Guatemala 13 al 15 de mayo de 1987.

aumento de la producción agrícola trae aparejadas casi siempre mejoras en el sector externo de la economía, tanto por aumento de exportaciones como reducción de importaciones.

Parágrafo 188, página 75:

La modernización de la agricultura implicaría un aumento de las interdependencias con las agroindustrias "hacia abajo" (proveedora de insumos) y "hacia arriba" (elaboradoras), lo cual posibilita la generación de efectos multiplicadores de gran alcance sobre la actividad económica.

Parágrafo 189, página 75:

La tecnificación de la producción agrícola implica una demanda creciente de insumos industriales -ver Cuadro 7- que ha dado lugar a importantes desarrollos industriales en diversos países (maquinaria agrícola, fertilizantes, semillas, etc.) y tiene obviamente un enorme potencial para el futuro. La posibilidad de incorporar tecnologías de punta en estos procesos industriales (robótica e informática para la maquinaria agrícola; biotecnologías en producción de semilla, etc.) confiere aún más atractivo a este tipo de desarrollo industrial, pues no se trata de impulsar "industrias maduras" sino manufacturas con potencial para incorporar cambio tecnológico.

Parágrafo 190, página 75:

Existe entonces una clara posibilidad de generar un importante eje de acumulación en torno a la dinamización de la agricultura. Para ello debe abandonarse el antiguo concepto de "agricultura como sector primario" y adoptar una idea de "complejo agroindustrial integrado y tecnificado"; dejar atrás la vieja idea de la controversia "agricultura versus industria", y orientarse hacia un crecimiento conjunto en el cual la transferencia de recursos sólo opere vía aumentos de productividad y eficiencia. Crear un polo de crecimiento económico en torno a la agricultura tiene además la enorme ventaja de estar promoviendo un desarrollo industrial sobre bases competitivas internacionales -como lo son las materias primas agrícolas- y por ende contribuyendo al desarrollo general de las manufacturas exportables en forma coherente con los requerimientos de mayor apertura económica.

Parágrafo 192, página 76:

Finalmente, las posibilidades de diversificación de la oferta agrícola exportable constituyen un aporte potencial del sector al crecimiento económico, a la vez que un requerimiento para su expansión futura. Los cambios en la estructura de la demanda -especialmente en los PD- determinan la necesidad de diversificar la producción tradicional en la búsqueda de nuevos productos más sofisticados, que puedan cubrir nuevos "niveles de consumo" en los PD. Ya hay varios ejemplos exitosos de este tipo en América Latina y el Caribe, que superan la centena de millones de dólares de exportaciones (flores en Colombia, uvas de mesa en Chile, camarones en Ecuador, etc.) y que podrían multiplicarse en el futuro constituyendo una sólida base de ingreso de divisas para el crecimiento económico.

Parágrafo 220, página 85:

"En el contexto global es evidente la necesidad de una política económica dirigida a movilizar el potencial de la agricultura, tanto desde el punto de vista interno al sector como en sus interacciones con los otros sectores, principalmente el industrial. Ello responde a que la crisis económica-financiera de los últimos años ha puesto de manifiesto que la visión tradicional del sector agropecuario como proveedor de divisas, alimentos baratos y mano de obra para el funcionamiento de los sectores industriales orientados a la sustitución de importaciones no responde ya a la realidad y necesidad de las economías de la región. La agricultura representa en los países de América Latina y el Caribe un vasto potencial de recursos productivos que ofrece amplias oportunidades de crecimiento, si a través de la modernización se explota el potencial de las interrelaciones sectoriales. Para que este crecimiento se haga efectivo, es necesario definir una política económica orientada a incentivar la eficiencia productiva, promover los flujos de inversión necesarios para reestructurar la orientación productiva del sector y mantener e incrementar la competitividad externa de los productos agropecuarios a través de una activa generación y transferencia de tecnología."

Fuente: IICA, Programa I: Planificación y Análisis de la Política Agraria, Lineamientos para la cooperación técnica; junio 1987.

Parágrafo 221, página 86:

Dado el carácter crecientemente empresarial de la agricultura en América Latina y el Caribe y el aumento en las relaciones intersectoriales, no habrá tecnificación y aumento de la eficiencia agrícola, ni equidad en la distribución de los beneficios derivados de la modernización, ni tampoco aprovechamiento de los efectos multiplicadores resultantes de la dinamización de la agricultura, si no se ejercen sobre los agentes económicos que operan en la agricultura incentivos económicos coherentes con estos objetivos y no se prioriza adecuadamente la participación del Estado/1.

Tema 2

La Política de Incentivos en la Modernización de la Agricultura

Parágrafo 6, página ii:

De acuerdo con lo anterior y para mantener coherencia con el manejo de la política fiscal, dada la crítica situación de los países, es fundamental que los incentivos económicos sean compatibles con una política de inversión pública en agricultura, de modo que ambos factores contribuyan a orientar la inversión privada. Es importante establecer en cada país las prioridades en aquellos campos en los cuales el Estado actúa porque tiene una legítima responsabilidad social y porque su esfuerzo coadyuva y no sustituye a la inversión privada. La priorización de regiones será fundamental cuando haya objetivos múltiples; sin embargo, hay aspectos en los cuales en cualquier región de un país pueden esperarse los máximos retornos económicos-sociales a la inversión pública, como sucede por ejemplo en la generación y transferencia de tecnología para todos los procesos que abarca la agricultura; el fomento de la agroindustria y el establecimiento de sistemas de información y de infraestructura para el mejor funcionamiento de los mercados domésticos y la agroexportación; los programas nacionales de servicios de sanidad animal y vegetal, y la cooperación internacional en este campo. Finalmente, para hacer fructífera la inversión pública en los campos antes referidos y lograr un mejor aprovechamiento de los incentivos económicos, el Estado debe considerar con una alta prioridad la inversión en educación básica y técnica y en la organización para el desarrollo del sector rural. Para hacer más eficiente la labor del Estado es incuestionable la urgencia de invertir recursos para modernizar la administración

pública y desarrollar mecanismos de participación de los productores en las decisiones y manejo de los proyectos que afectan su situación.

Parágrafo 7, página iii:

La descapitalización del sector agropecuario y la baja rentabilidad constituyen un círculo vicioso, posible de quebrar con la aplicación de incentivos económicos y planes coherentes de inversión pública que motiven la inversión privada por parte de los productores agropecuarios y por parte de grupos industriales para extender sus actividades hacia dentro del sector (agroindustria) y para producir factores que se requieran para la modernización de la agricultura. Para lograr esto, es fundamental la movilización de recursos financieros dentro de y hacia el sector rural. En este contexto es necesario una modernización de la banca de fomento agropecuario, de manera que incremente su eficiencia; una mejor articulación de la política crediticia con la de incentivos de precios sectoriales y macroeconómicos; y desarrollo y utilización de incentivos para una mayor participación de la banca privada en el financiamiento de la agricultura y las industrias afines con ella.

Parágrafo 9, página iv:

La adecuación del proceso de formulación de políticas públicas constituye un requisito importante para asegurar una mayor congruencia de la política macroeconómica con las políticas sectoriales, así como para potencializar las interrelaciones entre sectores económicos. Para que ello sea posible parece necesario idear nuevas formas de organización institucional del sector público, que aseguren una adecuada participación de las autoridades del área agropecuaria en la formulación de las políticas que influyen sobre su sector. En forma complementaria, debería fortalecer el área de análisis de políticas en el sector público agropecuario, a fin de contar con información y estudios permanentemente actualizados sobre el efecto que tienen en la agricultura los cambios en las variables macroeconómicas.

Parágrafo 13, página 5:

B. Objetivos y Conflictos en el Manejo de la Política de Precios - Incentivos

La política de precios es "la orientación establecida por el Estado para su intervención directa e indirecta con el propósito de alterar los niveles de precios (todos) que reciben y pagan quienes participan en el mercado". La política de precios debe interpretarse, además, como un complemento a las políticas de inversión pública en generación y transferencia de tecnología agropecuaria; de fomento de la comercialización, agroindustria y comercio exterior; de servicios de sanidad animal y vegetal; de apoyo a la organización para el desarrollo rural y otras. Puede apreciarse así que el manejo de los ingresos y egresos fiscales se convierte en un elemento central de consistencia para el financiamiento de la participación del Estado en el manejo de la política de precios, en complementariedad con las políticas de inversión pública.

Parágrafo 112, página 47:

El resurgimiento del interés en los países por impulsar un modelo de desarrollo que potencialice el papel de la agricultura y que la considere como un sector estratégico y dinamizador del crecimiento económico debe tener como fundamento la modernización tecnológica y las potenciales relaciones interindustriales entre la agricultura y los otros sectores/2.

Parágrafo 113, página 47:

Para ello es necesario revisar y reorientar la política macroeconómica a fin de asegurar que la misma sea coherente con la propuesta de dinamización de la agricultura. Ello requiere como punto de partida una concertación permanente entre los responsables de la política macroeconómica y de planificación global y los responsables de la política agrícola e industrial. Esto permitirá lograr una mayor congruencia de la política macroeconómica con las políticas sectoriales, así como potencializar las interrelaciones entre distintos sectores económicos/2.

Parágrafo 114, página 47:

Lograr esta armonización requiere, por un lado, la necesidad de que existan mecanismos de coordinación en la toma de decisiones en el área económica y, por el otro, contar con suficiente información sobre las vinculaciones macrosectoriales e intersectoriales a fin de poder evaluar los impactos de los cambios que se introduzcan en las políticas económicas. Adicionalmente, resulta necesario encontrar nuevas formas de organización institucional del sector público que aseguren una adecuada participación de las autoridades del área agropecuaria en la formulación de las políticas que influyen sobre el sector agropecuario/2

Tema 3

Innovación Tecnológica y Desarrollo Agropecuario en América Latina y el Caribe: Desafíos y Oportunidades

Parágrafo 16, página 9:

En América Latina y el Caribe, una considerable proporción de los recursos de los países se encuentra en el sector agrícola, y muchos de los productos tienen considerables ventajas comparativas, además, la mayoría de los países aún tienen grandes posibilidades en cuanto a la sustitución de importaciones en el sector agrícola. Por tales razones, la agricultura representa un sector clave para la reestructuración y el crecimiento a largo plazo de las economías de la región. La agricultura desempeñará esta función en parte como una de las principales fuentes de divisas. Sin embargo, aún más importantes son los efectos multiplicadores sobre la economía en general que la modernización agrícola puede proporcionar mediante los encadenamientos hacia adelante y hacia atrás y sus efectos a nivel de la demanda final.

Parágrafo 17, página 9:

La importancia de estos encadenamientos tanto para los países desarrollados como para los en vía de desarrollo está bien documentada (Bell, Hazell y Slade, 1982). Sin embargo, dichos encadenamientos se concretarán solamente si se produce un rápido crecimiento de la productividad acompañado de cambios apropiados en las

políticas sectoriales. Una mayor vinculación hacia adelante (procesamiento) y hacia atrás (insumos) conduce a un aumento de la industrialización de la agricultura, en la cual la producción a nivel de finca llega a ser un componente cada vez menor de la cadena de producción agrícola. A medida que progresa la industrialización, la difusión de nuevas tecnologías relacionadas con la introducción de nuevos productos y el aumento de la productividad de aquellos ya existentes se verán afectados cada vez más por otras medidas relacionadas con los insumos, el procesamiento y la comercialización agrícola. Por consiguiente, la definición de las políticas tecnológicas para la agricultura deberá considerar no sólo los instrumentos relativos a la explotación agrícola, sino también los mecanismos que afectan el comportamiento de estos nuevos elementos que intervienen en el sistema agrícola.

Parágrafo 78, página 48:

A. Un Nuevo Contexto para las Políticas Tecnológicas Agropecuarias

El proceso de modernización trae aparejado un marcado incremento de la importancia de los escaenamientos entre el sector agropecuario y los otros sectores de la economía. Paralelamente, el porcentaje de valor agregado a nivel de finca para ser un componente minoritario respecto del valor final de la producción agropecuaria, mientras que los insumos comprados y el valor agregado por las etapas de procesamiento y comercialización pasan a representar un porcentaje cada vez más importante. De hecho, agricultura e industria se vuelven más interdependientes, por lo cual se hace necesario examinar las políticas agrícolas dentro del marco de las políticas para la industria y otros sectores de la economía.

Tema 4

Cooperación Internacional e Integración Regional, Opciones ante la Crisis Comercial y el Desarrollo Agrícola

Parágrafo 97, página 41:

Como respuesta a los esquemas de cooperación económica Norte-Sur y Sur-Sur y en el ámbito de los Sistemas Generalizados de Preferencias (SGP), el fomento a la agroindustria presenta una interesante oportunidad. Conviene recordar que del volumen total exportado por los países de ALC a los países de la OECD, solo un 20% correspondió a productos con algún grado de elaboración, en tanto

que el 64% de la exportación se efectuó como materia prima básica. Existe, entonces, en el desarrollo de los procesos de transformación agroindustrial un excelente potencial para que los países de la región incrementen el valor agregado de sus productos.

Punto b, parágrafo 111, página 46:

b. Programa de cooperación regional en el ámbito del desarrollo agroindustrial

En este campo específico de la cooperación y desarrollo de la agroindustria, las estadísticas disponibles nos señalan que en el pasado ya se han dado pasos significativos en ese sentido, pero que aún queda un largo trecho por recorrer.

Punto f, parágrafo 122; página 50:

f. Estudios para la identificación de sistemas críticos de obras de infraestructura por tipo de producto.

Las obras de infraestructura futuras deberán ejecutarse acorde con las políticas selectivas y estratégicas, amoldándose a los tipos de producto que se promocionarán. Estas políticas deben tener la mayor versatilidad posible y cubrir así las deficiencias en los sistemas de almacenamiento, capacidad de enfriamiento, sistemas de control de calidad. En este sentido, los países de la región pueden encontrar en los organismos financieros internacionales, y particularmente en aquellos dedicados al fomento y promoción de las actividades del sector agropecuario, la fuente de recursos para el desarrollo de estos proyectos, máxime si se considera que los mismos tienen un beneficio multinacional.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- PLANELLA, I. 1987. "Desarrollo agroindustrial; acciones en algunos países Latinoamericanos". In Congreso Nacional de Ciencia y Tecnología de Alimentos 7 (SCCHITAL). La Serena, Chile. Noviembre.
- _____. 1987. The Food Industry' in Colombia: Present Situation and Future Outlook. In Food Technology Journal. (EE.UU) 41(9) 154-155 and 160.
- _____. 1987. "Importancia de la concepción agroindustrial en las políticas de desarrollo". In Simposio Nacional para el Desarrollo Agroindustrial 1. Neiva, Colombia, septiembre. p. 23-25.
- _____. (Coautor y Comp.). 1985. "Agroindustria y Desarrollo Económico. Bogotá, Colombia. (IICA: Serie, Seminarios y Cursos no. 314)
- _____. MORENO, J.; PEÑA, I. 1986. Manejo en postcosecha de productos agropecuarios y pesqueros en Colombia: Situación actual y perspectivas. Bogotá, Colombia (en proceso de impresión).
- PLANELLA, I.; OCHOA, S.N.; HUERTAS, J.M. 1983. "Elementos de análisis para el desarrollo agroindustrial colombiano". Bogotá, Colombia. (IICA: Serie, Publicación Misceláneas no. 422). Informe para el Ministerio de Agricultura.
- _____. 1984. "Elementos para el desarrollo de programas agroindustriales". In Seminario RETADAR: Problemática del Fomento Agroindustrial en Centro América y el Caribe. Memorias. San José, Costa Rica.
- PLANELLA, I.; ARENAS, R.; BONILLA, H. et. al. 1986. "Propuestas de un programa de desarrollo agroindustrial para el Gran Caldas". Armenia, Colombia. (IICA: PROMOCALDAS - U. La Gran Colombia). (Documento interno).
- RUEDA, W.,R. 1986. Nutrición y desarrollo agroindustrial. In Planella, I. Agroindustria y Desarrollo Económico. Bogotá, Colombia, 2a. ed. (IICA: Serie, Seminarios y Cursos no. 314).

OCHOA, M. 1986. Hambre y desnutrición en Colombia. In Comp. A. Machado. CEGA, Siglo XXI. Bogotá, Colombia.

KLINGEBERG, GUNTHER, 1983. "Agroindustria y agricultura campesina". In Reunión de trabajo sobre agricultura campesina y mercados de alimentos organizada por la División Agrícola conjunto. CEPAL/FAO en el ámbito del proyecto CEPAL-Gobierno Holanda "Agricultura Campesina y Mercados de Alimentos. Santiago, Chile. (E/CEPAL/Sem. 9/R.6).

MACHADO, A. 1986. "La industria agroalimentaria". In Machado, A. 1986. Problemas Agrarios Colombianos. CEGA, Siglo XXI, Bogotá, Colombia.

ИСТОРИЯ
Богородице

